

JOSÉ MARÍA LÓPEZ OTÁLORA

A Pedro Pérez de los Cobos

¡Qué llanto de campana!; ¡qué amargura!
¡Qué escalofrío mortal tan temprano!
¡Qué desgarrado grito lastimero
anunciando tu muerte prematura!
Quebróse al beso helado tu figura,
herida por el dardo tan certero.
Hoy te llora la flor del limonero
y, enlutado, te llora tu Segura.
Un viento, Pedro, un viento desolado
acaricia con mano dolorida
las hojas de tu libro inacabado.
Un golpe de segur cortó tu vida
y el tallo de tu voz quedó tronchado.
Tu pluma, junto a ti, quedó dormida.